

EL OFICIO DEL SACERDOTE ANTIGUO **TESTAMENTARIO**

Hebreos 10:1-3 “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados”

El propósito de los sacerdotes era levantar ofrendas para ofrecerlas a Dios para quitar, o interceder por los pecados.

El objetivo de estos administradores era presentar ofrenda para quitar la conciencia de pecado que existía en el pueblo; Lamentablemente, aun en la actualidad se presentan ofrendas para quitar pecados por ejemplo en la confesión en la iglesia Católica, es posible que la conciencia quede limpia con esto, pero esto es temporal, por eso, los líderes de esa religión siempre en la confesión preguntan: ¿cuanto tiempo se tiene sin confesión?, en la ley, para eso estaban los sacerdotes en el antiguo pacto, veamos lo que dice la Biblia en cuanto al sacerdocio:

Hebreos 10:8-25 dice: “Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez y para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios; de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones. Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Porque donde hay remisión de éstos, no hay más, ofrenda por el pecado. Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”

Notemos que dice que una vez que el pecado es quitado de en medio, o perdonado por Jesucristo (Hebreos 9:26) Ahí termino el oficio de los sacerdotes, si ya no hay remisión del pecado, entonces no hay necesidad de intercesores pues ya Cristo hizo el sacrificio único y

él se constituye en nuestro sacerdote o sea en nuestro representante, nuestra representación recae en Jesucristo no en hombre alguno; en el versículo 19 se nos habla de la libertad, esto como corolario de que ya estamos libres de las tradiciones, libres de la ley, pero también libres del sacerdocio levítico que fue establecido bajo la dispensación caduca de la ley; por consiguiente ahora Cristo viene a ser nuestra perfección, antes se presentaba todo el pueblo ante el sacerdote, una vez al año, pero ahora ya Cristo fue el sacrificio perfecto, por ende no se tienen que estar presentando u ofreciendo sacrificios, en otras palabras Jesucristo viene a ser nuestra perfección.

Asimismo aquí, en este pasaje de la Biblia, nos manda la palabra o nos llama la atención a mantener la esperanza que hemos adquirido, es decir que no nos dejemos llevar por doctrinas erróneas y extrañas, por consiguiente es necesario entender que no hay intermediarios entre nosotros y Dios, pues ya tenemos libertad para estar en el lugar santísimo, no es que estemos entrando al lugar santísimo y volviendo a salir, en Cristo Jesús ya estamos eternamente en el lugar santísimo; esto por el sacrificio de Jesucristo.

Es imperativo que analicemos que el problema del Antiguo Pacto no fue la ley por sí misma; ya que Pablo dijo que esta era santa, justa y buena (1 Timoteo 1:8, Romanos 7:12) Sin embargo también la llama defectuosa (Hebreos 8:7) Comprobamos entonces que el problema, no fue la ley sino que fue “el sacerdocio” o sea los encargados de la administración en ese Pacto, la misma estaba en manos humanas, por eso el pacto era débil, es decir porque estaba en manos humanas, recordemos lo que dijo Pablo: “Yo plante apolos regó pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Corintios 3:6) Es importante entonces que entendamos el sacerdocio del nuevo pacto, el cual es totalmente diferente al del Antiguo Pacto, por consiguiente el defecto del Antiguo pacto no fue la doctrina, no fue el espíritu o el contenido de la ley en sí, el problema fue el sacerdocio, que estaba en manos humanas como se acotó en este mismo párrafo.

Es necesario que esto lo veamos con la Biblia, la ley es buena si se utiliza bien, pero no fue dada para nosotros (1 Timoteo 1: 8-10) Implica que la ley no fue dada para nosotros los gentiles, esta fue dada exclusivamente al pueblo de Israel y antes del sacrificio de Cristo en la cruz, ahora después de la cruz ya no tenemos que estar haciendo esos sacrificios, ni estar sometidos a sacerdotes humanos ya que esta función está en manos de Jesucristo mismo.

Derivado de que el Sacerdocio, (que eran los administradores de la Ley) estaba en manos de hombres, había abusos, había corrupción, etc. Dios vio que el problema no era el pacto, eran los hombres, por eso mismo Dios hizo un nuevo pacto, de tal manera que hizo desaparecer al antiguo; pero esto se dio, no solo en el espíritu de la letra, sino que primordialmente en quienes administraban ese pacto, por consiguiente hubo un cambio de Sacerdocio en la cruz del Calvario. Comprendiendo esto, vemos que era necesario que cesara el hombre de ejercer un gobierno humano y deficiente, para que ahora sea Dios quien gobierne, él es el todo y en todos.